

El tabo viernes 21 abril
del año 83

Querido Eduardo,

Hoy me llegó tu disco, que me emocionó, y ahora mientras suena el canto a Bolívar empiezo a escribirte esta carta. He botado un árbol que yo mismo planté hace años, porque tapaba el sol. Ahora teb estoy escribiendo y cae el sol sobre mis manos, mi escritorio, que da al jardín, se ha llenado de luz. Me gustó tu carta y cómo se adentró en tí la poesía, con ese fenómeno mágico, que es como debe ser. Yo no sé. Me preguntas algunas cosas, no sé por dónde empezar. Te hago una historia. Escribo. Siempre escribo y ese sea tal vez el motivo de mi existencia. He llegado a un punto en que he podido dedicarme completamente a ello. (Jubilá. -por un acto mágico también- y eso me permite subsistir en la orilla del mar adonde he elegido vivir y morir. Hay perros, gatos, árboles, los hombres éstos hombres hijos de la tierra, la noche, la soledad y las voces de la gente que llega desde lejos. Ahora tú. Tu canto. Tus sueños. Tu tarea. Y es así mi vida. Hermana de vivos lejanos, de fantasmas que pasan, de muertos que a veces están más cercanos que los vivos que me rodean. Ahora yo acá en la orilla, también lléndome de a poco, fumando, tomando, emborrachándome de historias menudas e infinitas como los loros que ayer bajaron a visitarme, como la semilla, la perra que se comió a mme. Clocló, que ponía unos huevos dignos de Ripley, vivía entre los árboles, ahora yace entre las cañas. La cholita, su madre, una perrita que llegó herida en la frente y ahora es mi fiel amiga. Y vivo con Vania, mi compañera, desde hace tres años, porque ella ha visto de cerca lo extraordinario, porque es extraordinario vivir y creer en las sombras y en los sueños, ha visto mil veces cuando saco un conejo del sombrero y sólo ella detecta lo real maravilloso de una existencia bruja, bruja buena, llena de fantasía, que casi se ha llegado a bastar a sí misma, repleta de reflejos inefables y a veces pareciera con todos, o a veces se vuelca todo contra uno y uno está allí, la lluvia o el viento, por ejemplo, un pájaro de mar atravesando el cielo, el silencio de las aguas del estero, y así, los arreboles del atardecer, la luna como un dibujo, la noche, en fin, mi vida es simple y profunda como una huella sobre la arena.)

La revista nació también empujada por los hados. Yo vivo así. Yo mismo no comprendo. Publico allí las cosas que me llegan. Los avisos hay que trabajarlos, hablar con la gente, convencerlos, y salen. Es así. Detrás de todo eso no hay más que la intención de haber podido hacer algo y aunque se navega contra la corriente en un mar tan vasto y solitario como el mismo océano, quedará algo rescatable, y es todo. Tengo plena conciencia de mi finitud, de mis límites y de mis sombras, sé que me irá, quizás luego, por lo que fumo y por lo que sufrí en vidas anteriores, por el hambre que pasé (algún día te contaré esas cosas que ya no duelen), por las noches y lo que ví, por los desiertos solos. No sufro hoy día. Por el contrario. Vivo en

conejo del sombrero y sólo ella detecta lo real maravilloso de una existencia bruja, bruja buena, llena de fantasía, que casi se ha llegado a bastar a sí misma, repleta de reflejos inefables y a veces pareciera con todos, o a veces se vuelca todo contra uno y uno está allí, la lluvia o el viento, por ejemplo, un pájaro de mar atravesando el cielo, el silencio de las aguas del estero, y así, los arreboles del atardecer, la luna como un dibujo, la noche, en fin, mi vida es simple y profunda como una huella sobre la arena.)

La revista nació también empujada por los hados. Yo vivo así. Yo mismo no comprendo. Publico allí las cosas que me llegan. Los avisos hay que trabajarlos, hablar con la gente, convencerlos, y salen. Es así. Detrás de todo eso no hay más que la intención de haber podido hacer algo y aunque se navega contra la corriente en un mar tan vasto y solitario como el mismo océano, quedará algo rescatable, y es todo. Tengo plena conciencia de mi finitud, de mis límites y de mis sombras, sé que me irá, quizás luego, por lo que fumo y por lo que sufrí en vidas anteriores, por el hambre que pasé (algún día te contaré esas cosas que ya no duelen), por las noches y lo que ví, por los desiertos solos. No sufro hoy día. Por el contrario. Vivo en un permanente abismo de maravilla, rodeado de naturaleza, de cosas bellas. Ya ves. Mi vida es simple como una semilla.

En lo que más creo es en la Obra. Y para mí eso se da como tarea en la poesía. De eso vivo. Alguien recogerá algún día lo que he sembrado.

Mira, Eduardo, ahora trataré de enviarte algunos dos o tres ejemplares de la revista. Ya está en la imprenta la nº3, que te llegará apenas salga, en el mes de mayo. Luego, casi inmediatamente después, el número de invierno -número especial- un trabajo mío que se titula : DICCIONARIO CABAL (Para no pensar en malas cosas) - No te diré nada sobre eso pero te lo enviaré también. Entretanto reviso por última vez un libro que se llama "Escritos en la Piedra" y cuyos originales te enviaré también a ver si puedes entregar algún poema por allí. El libro que me pides "La Fuga de Sebastián", sólo tengo un ejemplar, pero estaré atento por si me topo por algún rincón con alguno. Esos en cuanto a lo que te enviaré o te envío desde Chile.

En cuanto a lo tuyo, me interesa, desde luego Henri Michaux, de quien he leído poemas publicados -me parece- en Argentina, Losada, hace algunos años. Los otros poetas que nombras me interesan también y no los conozco. Es importante que vengan acompañados de una ficha con los datos para orientar al lector. Y aunque el número de Alta Marea -setiembre octubre- después de la edición especial, está listo también, veré modo de incluir los poemas que me envíes. Te cuento que en ese número viene un trabajo sobre "Piedra del Sol" de O. Paz, Cuento de Cesare Pavese, Nietzsche (El niño del Espejo- de Saratustra) y Rimbaud, entre otros. Pero sería importante acercar la revista al siglo presente y por ello me interesan tus traducciones. La "edición Especial" abre, también la posibilidad de hacer lo mismo con otros autores. Ahora bien : tus preguntas textuales:

"qué es esta revista, adónde va..."

Ya te digo, yo mismo no lo sé, es como una prolongación de mi tarea, ha nacido sin anhelo, en la porfía de ser quien soy, desamparada en cierto sentido por la crítica oficial (De todos modos, Jorge Edwards escribió sobre el primer número un largo artículo que fue publicado en la editorial del Mercurio, en Vuelta - de Octavio Paz en México-, en el Universal de Caracas, en Revista Mensaje en Chile y han salido otras cosas a lo largo del país) Pero los mandos medios, por así decir, los críticos mediocres y los intelectuales más o menos, mutis por el foro. Pero tengo la sensación de que este trabajo que era nuevo para mí tiene un carácter diferente al libro individual. Aúna a mucha gente, mezcla muchos pensamientos y se abre en un abanico de posibilidades remotas. Ahora bien, hay un apoyo económico regular que todavía le permitirá subsistir y hasta donde sea. Yo no sé. Y tal vez moleste, pero iré publicando mis cosas. Ahora esos textos en prosa, el de la revista dos, y uno que aparece en la tres. Pero no sé. La revista se mueve, vuela, y me ha dado más prestigio. Me aisla de la soledad, me llegan algunas cartas, no sé. Y me empuja a seguir creando. Ahora tengo una cantidad estimable de poemas. Y trabajo mucho en esto. Yo y Vania. A veces me pregunto por qué. No me creerás, pero falta dinero para enviar las re-

Pok supuesto Matta. 7 es poeta vago bundo...

Mil gracias por el disco -

rea, ha nacido sin anhelo, en la porfía de ser quien soy, desamparada en cierto sentido por la crítica oficial (De todos modos, Jorge Edwards escribió sobre el primer número un largo artículo que fue publicado en la editorial del Mercurio, en Vuelta - de Octavio Paz en México-, en el Universal de Caracas, en Revista Mensaje en Chile y han salido otras cosas a lo largo del país) Pero los mandos medios, por así decir, los críticos mediocres y los intelectuales más o menos, mutis por el foro. Pero tengo la sensación de que este trabajo que era nuevo para mí tiene un carácter diferente al libro individual. Aúna a mucha gente, mezcla muchos pensamientos y se abre en un abanico de posibilidades remotas. Ahora bien, hay un apoyo económico regular que todavía le permitirá subsistir y hasta donde sea. Yo no sé. Y tal vez moleste, pero iré publicando mis cosas. Ahora esos textos en prosa, el de la revista dos, y uno que aparece en la tres. Pero no sé. La revista se mueve, vuela, y me ha dado más prestigio. Me aisla de la soledad, me llegan algunas cartas, no sé. Y me empuja a seguir creando. Ahora tengo una cantidad estimable de poemas. Y trabajo mucho en esto. Yo y Vania. A veces me pregunto por qué. No me creerás, pero falta dinero para enviar las revistas al extranjero. De todos modos van. A EEUU, a Canadá, a países de América, y otras partes. Supongo que el sentido de todo esto estará en lo que pueda verse desde una perspectiva futura. La revista, yo sé, no es mala. Y eso es ya como si fuera bueno.

*Sigue hablando...
Recibe ahora un abrazo
Jonás*

Mil gracias por el disco



A Eduardo Carrasco, desde Chile.

Toni

83